

1911.

y a la estimación que tengo de la grande santidad de nuestra Santa Madre huiera de escribir, fuere nunca acabar; mas ella es tal, que no necesite de más aprobaciones que las que las que dan sus obras, todas enderezadas a la mayor gloria de Dios y bien de las almas que tanto amaba. Su Magestad nos dé gracia para ymitarle, y que veamos su vida como deseamos." (No está firmada)

MADRID. Archivo del Real Monasterio de la Encarnación. Leg. 30.  
De este memorial hay fotocopia y copia mecanografiada en sendos tomos, que guarda el mismo Archivo bajo el título "Testimonios. (Sobre la Madre Mariana de S. José)". Tomo I. Madrid, 1981.

#### FUENTES DOCUMENTALES

Véase MARIANA DE SAN JOSE (SOR).

1912.

J

#### JACOVELA MARIA DE LA CRUZ (SOR)

Junto con las madres Antonia de Jesús y Francisco de S. Antonio, fue elegida por D. Juan Pecheco de Alarcón para fundar el Convento de Mercedarias Descalzas de Madrid.

La M<sup>re</sup> Jacovela María de la Cruz había nacido en Valladolid, de padres nobles. Muerto su padre cuando apenas contaba dos años, su madre hubo de ser tutora y curadora, preocupándose por educarle en los más estrictos principios de la religión católica. Pronto aprendió a leer, constituyendo su lectura fundamental las vidas de santos.

Desde muy niña demostró un gran amor a Dios, que exteriorizaba en una caridad insólita, duras mortificaciones y continuos ejercicios de piedad.

Muerta su madre cuando acababa de cumplir los once años, tomó la firme determinación de ingresar en un convento de clausura, lo que al fin consiguió tras vencer numerosos obstáculos familiares. Adolescente aún, inició su ansiada vida monjil en el Convento de la Concepción de Valladolid, llamado más tarde de Porta-Celi, y cuyas religiosas estaban sujetas a la regla de S. Francisco.

A los 19 años se trasladó a Madrid, para la fundación ya indicada de Mercedarias Descalzas de Alarcón, donde permanecería hasta su muerte. Como primer oficio, le encomendaron el de Tornera; eligiéndola después Comendadora en sucesivas ocasiones, no obstante la repugnancia que tal cargo le producía por lo mucho que estorbaba al voto de obediencia.

Murió el 3 de agosto de 1643, a los 52 años de edad, dejando fama de gran santidad entre cuantos la trataron.

En MERCEDARIAS ANONIMAS DE ALARCON se recogen interesantes testimonios sobre ella, aportados por sus hermanas de religión.

#### MANUSCRITOS

138. [1<sup>o</sup> PAPEL QUE SE ESCRIBIÓ PARA LAS HONRAS DE SOROR FRANCISCA DE SAN ANTONIO, UNA DE LAS TRES FUNDADORAS DE LAS MERCEDARIAS DE ALARCON] [Madrid], 6 de febrero de [1642].

- No localizado el original.

## IMPRESOS

139. [TANTO DEL PAPEL QUE SE ESCRIVIO PARA LAS HONRAS DE SOROR FRANCISCA DE SAN ANTONIO]. [Madrid], 6 de febrero de [1642]. (En Ledesma, Fr. Francisco de. Historia Breve de la Fundación del Convento ... de Alarcón ... Madrid, 1709. Cap. V, págs. 9-10)

- Se reproduce literalmente el informe manuscrito anterior, que citamos como no localizado.

- Es de advertir que se trata de una autoría revelada excepcionalmente, a causa de las razones aducidas por el P<sup>e</sup> Ledesma, quien revela el contenido del memorial:

" ... Entre todos los papeles que se escribieron para las vidas que se avían de historiar, así cerca de las fundadoras como de otras religiosas, sólo éste está firmado; y fue providencia de Dios para que se pudiesse dar crédito a las heroycas virtudes y grandes penitencias de la Venerable Madre Soror Francisca de San Antonio; pues siendo este papel no menos que de la sierva de Dios Soror Jacovela María de la Cruz, Confundadora (sic) suya, de tanta verdad y virtud, y de tanto tiempo de conocimiento, todo se debe creer.

Hácese un reparo contra la Madre Soror Jacovela: Todas tres Fundadoras tuvieron el dictamen de que de ninguna religiosa, ni de las fundadoras, se escribiese cosa alguna, sino que se cuidasse de que Dios las escribiese en su libro. Pues, ¿cómo escribió este papel de la vida de la Madre Soror Francisca? Fácil es la solución: porque éste ya avía muerto y la pidieron o mandaron escribiese el papel para saber lo que se avía de predicar en sus honras; que si viviere entonces, ni huviera escrito el papel y menos le huviera firmado. Mas después, hizo muy bien, porque después de aver muerto, es razón se alabe a Dios en sus siervos. Y si el que escribe huviera de aver predicado las honras de esta gran religiosa, no avía de aver hecho otra cosa sino aver leído el papel de la Venerable Jacovela, que como estava en opinión de tan virtuosa, más fuerza avía de hazer que quanto se pudiesse discurrir en el Sermón de sus honras. En el papel parece que ay una equivocación, porque al principio de él dice que la conoció treinta y tres años, y después dice que treinta y dos, y sería "inceptum pro completo", o debió de bolver a hazer la cuenta mejor; en lo que no hubo yerro fue en la narrativa de la virtud." (Op. cit., págs. 10-11)

- Se trata pues de un testimonio de indiscutible interés por su rara existencia ocasional. He aquí algunos fragmentos:

" Justísimamente pudiera yo, Padre mío, dezir lo que dixo San Gerónimo de Santa Paula, que si todas las coyunturas de mi cuerpo fueran lenguas, no pudiera dezir las virtudes y raro exemplo de todas ellas que he conocido en espacio de treinta y tres años en esta santa Madre Francisca de San Antonio.

Escogióla nuestro padre el señor Don Juan de Alarcón entre muchas, para la fundación de este Convento, y fue una de las tres que vinieron a fundarla y fue la que absolutamente ha trabajado más en esta vida, siendo siempre Maestra de Novicias y Vicaria, llevando todo el peso de la Comunidad perfectísimamente. Y así, guardaba la Constitución, ayunando todos los días y muchos a pan y agua; y esto con muchos achaques y con un continuo hastío y desgana de comer; añadiendo para mayor penalidad agenosos amargos, que muy de ordinario traía en la boca, echando en la comida cosas que la desasegonasen aún más de lo que bastantemente lo estava ... A las enfermas assistía siempre, sirviéndoles y curándoles por sus mismas manos; hasta las cosas más humildes no dexava que nadie hiziesse: curarlas, regalarles, servirles y assistirlas muchas noches, todo era para ella regalo y gusto, y para todo tenía tiempo, y nunca la veíamos tan alegre como quando avía mucho en que exercitarse ...

En treinta y dos años que la he conocido, siempre vi en ella este tesón, y aunque en otras religiosas he visto señalarse en las virtudes, unas en unas y otras en otras, en esta santa madre todas las conocí en superior grado, y en la humildad (si así se puede dezir) parece era con demasía. Su muerte fue como quien tan bien lo tenía hecho todo en vida, muy suave, vispera de Nuestra Señora de las Candelas, tocando a las Vísperas, dexándonos a todas en gran desconsuelo. El padre confessor podrá dezir mucho, pues tantos años la ha confessado; y si yo pudiera dezir todo lo que siento, con muchos pliegos de papel no acabara. De las Descalças Mercenarias, y febrero seis. - Soror Jacovela María de la Cruz."

MADRID. Nacional. 2-70.699.

ESTUDIOS

LEDESMA, Fr. Francisco de. Op. cit., Cap V, págs. 13-54.

[MERCEDARIAS ANONIMAS DE ALARCON]. [Memoriales biográficos sobre la Venerable Madre Sor Jacobela María de la Cruz]. (En Mss. 2.714, fols. 117r-153v)

MADRID. Biblioteca Nacional.

JIMÉNEZ DE CASTRO (MARIA)IMPRESOS

Poesías sueltas

140. [DE DOÑA MARIA XIMÉNEZ AL AUTOR. SONETO]. (En Marcuello, Francisco. Primera Parte de la Historia Natural y Moral de la Aves. Zaragoza, 1617. Prels.):

"Levanta vuestra pluma tanto el vuelo,  
Marcuello, en la materia que ha emprendido,  
que el remontarse tanto, le ha movido  
a la fama e que muestre su desbello.

Con sublimar sus alas hasta el cielo,  
viendo que en el bolar sóys preferido,  
de las aves las plumas ha cogido,  
y así del ayre rompe el claro bello.

Eternice la fama vuestro nombre,  
pues hazerlo no puede en breves sumas  
del mantuano Titiro la diestra,

De heroyco, de inmortal os dé renombre,  
pues ella de las aves toma plumas,  
para alcanzar el vuelo de la vuestra.

MADRID. Nacional. R-15.650

141. [DE DOÑA MARIA XIMÉNEZ DE CASTRO. SONETO]. (En Remón, Alonso. Las fiestas solemnes y grandiosas que hizo la Sagrada Religión de N. Señora de la Merced, en este su Convento de Madrid, a su glorioso Patriarca y primero fundador San Pedro Nolasco este año de 1629. Madrid, 1630. Fol. 74 v)

- La composición de esta autora responde al segundo asunto del

Certamen, que se planteaba de la siguiente forma:

"Preuino Dios el Profeta Ieremías ...conque antes que naciere le auía santificado. Pocos más passos que éstos auía dado en la vida del mundo nuestro Padre S. Pedro Nolasco, pues la primera vez que le sacó el ama los tiernos braços y manecillas de las ligadoras ordinarias, baxó vn enxambre de auajes y se le puso en las palas; a San Ambrosio se le puso en la boca. En este santo doctor fue indicio de su dulçura en el predicar y escriuir, y en nuestro Padre, de la heroica caridad de la obra de la Redención. A quien con mayor erudición sazonere el alma deste pensamiento en vn soneto,

Al primero se le dará por premio vna cruz de cristal con cabos de oro, de valor de doze escudos.

Al segundo, vn berquillo de plata, de valor de quatro escudos.

Al terçero, tres varas de tafetán de nácar."

- He aquí el soneto aportado por D<sup>a</sup> María:

"Quien estraña que en cercos de esplendores,  
Nolasco, las abexas ingeniosas  
Bolando a vuestras manos misteriosas,  
Santas, las besen o las liben flores;

Y quien le prise admira y los primores  
Con que lebrán sus caldas religiosas,  
De más que hibleas celestiales rosas,  
Fragante el ayre, respirando olores,

Sepa que a Dios y al pobre por las palmas,  
Deuoto corre, liberal se os vierte  
De miel y cera el líquido tesoro,

Celdas labrando a Dios para las almas,  
Y el próximo oprimido en viua muerte  
Piedades destilando en hilos de oro."

MADRID. Nacional. 3-58.179.